

*D. Juan A. Martínez de Castro*

BIBLIOTECA PROVINCIAL  
ALMERÍA

# La Defensa



PERIÓDICO INDEPENDIENTE

OFICINAS: MARIANA PINEDA, 9.

ALMERÍA 20 DE OCTUBRE DE 1933

AÑO XV. NÚM. 801. 2.ª ÉPOCA

## Aspiración

Desde hace algún tiempo veníamos haciendo determinadas gestiones encaminadas a la publicación de este periódico en Madrid; gestiones que ahora parecen marchar por el mejor derrotero para cristalizar en el colmo de nuestras aspiraciones, que estriban en continuar defendiendo los intereses de nuestra provincia, con esa independencia política que siempre nos caracterizara, y lejos de las coacciones hijas del ambiente acomodaticio y letal que aquí respiramos.

«LA DEFENSA» continuará, pues, siendo el esforzado paladín que, extraño y rebelde a cuanto pudiera suponer coacción o amenaza, llevará enhiesto al extremo de su lanza, junto al banderín cruzado con el escudo de Almería, el mensaje caballeresco dirigido a los altos Poderes que regulan y encauzan los destinos de la Nación.

Valientemente integrado por un grupo de verdaderos amantes de nuestra Patria chica, hombres extraños a esa casta de ambiciosos que no reconocen mérito ni valor alguno a quienes no comulgan con sus ideologías partidistas, este periódico continuará — como hasta aquí lo hiciera —, rindiendo tributo a la más estricta verdad que repugna de intransigencias y arbitrariedades provenientes de la razón de la fuerza con evidente menoscabo de la fuerza emanada del deber y de la razón.

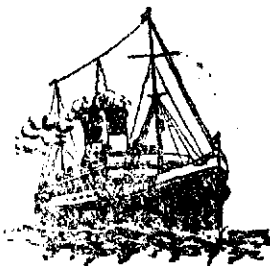
Sobre esta base, los asuntos de más palpitante actualidad, relacionados con nuestra provincia, serán preferentemente tratados en todos los números. Cuanto pueda relacionarse con las legítimas aspiraciones de nuestra región, tendrá un espacio ilimitado en nuestras columnas con el fin de que, en los últimos rincones de los Ministerios, en lo más recóndito de los departamentos oficiales, llegue «LA DEFENSA» denunciando la existencia de anomalías que pudieran redundar en perjuicio del interés público, y de aquellas otras para cuyo radical exterminio fuera necesario y saludable recurrir a la más extraordinaria publicidad.

En resumen, «LA DEFENSA» aspira en su próximo futuro a ser un verdadero y leal «REPRESENTANTE EN CORTES», procurando, por cuantos medios estén a su alcance, erigirse en valiente campeón que habrá de luchar incansablemente por la extinción de las lacras y miserias de una región que, como la nuestra, agoniza lentamente entre el olímpico desprecio y la humillante indiferencia de quienes son más obligados a inyectarle una eficaz savia de vitalidad.

### LECRINERIAS.

¿.....?

¿Se podría saber quién ha sido el INGENIERO DIRECTOR de las obras del Salto de Izbor, hasta su finalización, (o



## Hijo de Alfredo Rodríguez, Sociedad Anónima.

### CONSIGNATARIOS

Si dilatada es la cifra de los que en el litoral marítimo almeriense se titulan Consignatarios de buques, pocos, muy pocos son, a nuestro entender, los que verdaderamente pueden denominarse con el citado calificativo. Unos, solo hacen uso de tal denominación para concertar negocios ruinosos para cuantos guidos de la ignorancia o la mejor buena fé, se dejan cojer entre las mallas de estos aventureros; y otros, escudándose con el nombre de consignatarios, realizan operaciones que solo redundan en su propio beneficio, sin que puedan considerarse con la solvencia imprescindible a quienes a estas manifestaciones del comercio marítimo se dedican.

Pero ante esos verdaderos piratas, ante esos consignatarios de ocasión, se oponen por todos los medios que conceden las leyes de la solvencia y el decoro comerciales, unos cuantos consignatarios de legítimo prestigio, que laboran incansablemente por colocar el nombre de Almería en el más alto nivel a que puede elevarse una ciudad marítima.

Entre estos, una firma de las más importantes de nuestra localidad es la que con el nombre de «Hijo de Alfredo Rodríguez S. A.» viene a honrar

hoy las columnas de «La Defensa».

Grande es la influencia comercial y el dilatado capital invertido en sus negocios por la importantísima razón social que nos ocupa; influencia comercial demostrada en las representaciones y agencias que ostenta, y sancionado capital que nos revela en la realización de los infinitos asuntos a que la casa «Hijo de Alfredo Rodríguez S. A.» se dedica.

Representando en nuestro puerto las importantísimas casas armadoras, extranjeras, Nordenfjeldske Steamship Co. —Deutsche Levante Linie, — Armement Gylsen — Compagnie Francaise de Navigation a Vapeur — Sloman Linie, — Ellerman's Wilson Line. — Svenska Lloyd. — Nippon Yusen Kaisha, y las españolas «Naviera Fierros», así como la de Hijo de Ramón A. Ramos, de Barcelona, cuya casa armadora tiene establecidos servicios regulares entre Almería y Barcelona con salidas todos los lunes y entre Almería, Motril, Málaga y Algeciras con salida todos los martes; la Casa consignataria «Hijo de Alfredo Rodríguez» es una de las que mayores títulos ostentan en nuestra plaza.

Si prescindiendo de la cuestión naviera observamos la

importancia de la Casa que nos ocupa bajo el punto de vista exclusivamente comercial, veremos, cómo al dedicarse al ramo de Azufres, Sulfatos de cobre, Maderas para barriles y envases en general, a la fabricación de serrines de corchos, a la exportación de toda clase de frutas, y como depositaria de carbones minerales ingleses y españoles y del cemento «Lafarge» de Marsella, la Casa Hijo de Alfredo Rodríguez, constituye una de las de mayor importancia, no solamente del Sur de España sino también de toda la Península, ya que aparte del despacho central situado en el nº 5 de la calle de Máura en nuestra ciudad, posee sucursales en Melilla, y en la vecina ciudad de Málaga.

Si a esto, unimos la pericia, discreción y celo con que desempeña los asuntos afectos a los negocios de tan importante Casa su digno apoderado y distinguido almeriense don Tomas Roda, actual bibliotecario del Círculo Mercantil e Industrial, nos haremos cargo del por qué la razón social «Hijo de Alfredo Rodríguez, S. A.» va tomando mayor incremento de día en día.



sea, las pruebas)...?

¿Por qué razones fué destituido un señor de nacionalidad inglesa, que hubo de figurar como Ingeniero Jefe Director?

¿Sería por las mismas porque fué nombrado Ingeniero primer Jefe de Explotación de «FUERZAS MOTRICES DEL VALLE DE LECRÍN», Mr. Wilkinsoon...?

¿Por qué, despues de ser destituido el Superintendente don Francisco López Pando, fué llamado a las oficinas principales, coincidiendo la visita con la de dos señores cuyos nombres averiguaremos próximamente?

# EL CENTRO INDUSTRIAL

Nuestra ciudad prospera grandemente; Acostumbrados a ensalzar lo ajeno y hacer motivo de crítica lo propio, muchos de nuestros conciudadanos parecían tener a gala encontrar pretextos, por fútiles que fueran, para presentarnos ante los ojos de los forasteros, como un pueblo sin cultura, sin iniciativas, y falto por completo de todo espíritu de resurgimiento.

Más, los que así pensarán, bien porque su cerebro se hallara bajo la influencia de atributos mediocres, o tal vez porque sus ideas fueran incubadas al calor de rastrearías indignas hijas predilectas de la mala fé, se equivocaron de medio a medio.

La Almería de hoy con su industria creciente, con su comercio en auge y con las manifestaciones de las innumerables carreras liberales en todo su esplendor, ha experimentado un cambio progresivo de tal importancia, que, pocas son las ciudades españolas que, en un tan breve lapso de tiempo hayan logrado ocupar el puesto que en la actualidad ocupa nuestra ciudad.

Una de esas manifestaciones de progreso y cultura a que nos referimos, la vemos patentizada en el magnífico establecimiento que, con la denominación de CENTRO INDUSTRIAL, en el edificio señalado con el número 25 A en la Avenida de la República tiene establecido el notable Perito industrial don José M.<sup>a</sup> Donoso Iribarne.

En la vida comercial mo-

derna significa bien poco un rótulo de mayor o menor tamaño que, sirviendo de pedestal a una industria cualquiera reclame la atención lo suficiente para que el público pase por alto otras similares y acuda solícito en demanda de los servicios que en el referido rótulo suelen significarse. El ciudadano conoce —cuando no por experiencia por referencias— la verdad de todo lo anunciado y resuelve con arreglo al mejor criterio respecto a lo que le es más conveniente, desechando aquello que considera perjudicial.

Y eso es, precisamente, lo que ha sucedido con el CENTRO INDUSTRIAL que nos ocupa. El público almeriense, desconfiado y curioso en mayor proporción que el de otras ciudades, se dedicó a inquirir noticias relacionadas con dicho establecimiento, y convencido de que se trataba de la única industria que justificaba los conceptos exteriorizados en su propaganda, hubo de hacerla objeto de una atención que después fué la base de la más importante clientela.

La especialidad del CENTRO INDUSTRIAL estriba en:

Materiales eléctricos en general para alta y baja tensión.

Motores y grupos electro-bombas «SIEMENS» con protección de cojinetes de bolas.

Motores de aceite pesado «KOR-TING» verticales y horizontales.

Motores y grupos a gasolina «LYON».

Bombas mono y multicelulares, pa-

ra elevaciones de aguas.

Alternadores, Transformadores y Maquinaria en general.

Rodamientos a bolas «S—K—F» para toda clase de maquinarias y automóviles.

Lámparas «OSRAM».

Bombas WORTHINGTON de cámara partida.

Dinamos.

Motores Diesel, Semi-Diesel y a gasolina.

Automáticos de máxima y mínima para protección de motores.

Contadores monofásicos y trifásicos de doble tarifa.

Cuadros de distribución.

Arrancadores en aceite y estrella triángulo.

Aparatos eléctricos para calefacción y usos domésticos.

Lubrificantes, correas, poleas y accesorios.

Instalaciones completas de riegos e industrias, etc etc.

Toda la maquinaria y materiales afectos al CENTRO INDUSTRIAL son objeto de una entrega inmediata, ya que de todo ello hay grandes existencias en los amplios almacenes situados en los números 16 A. y 3—A. de las calles Conde Offalia y Garcia Alíx, respectivamente.

Sobre una base de tal importancia, el CENTRO INDUSTRIAL, tenía, forzosamente, que colocarse en el lugar más destacado, con tanta mayor efectividad conseguido cuanto que sus mismos clientes son los que, rindiendo pleitesía a la justicia, significan los más eficaces heraldos de su bien cimentada fama.

Los millonarios, los capitalistas de Wall Street, acerca de cuya misteriosa influencia habla todo el mundo, no constituyen una clase, no viven apartados de los demás, no contraen matrimonio dentro del círculo de sus propias familias, no disponen de poder que exceda la potencia del instrumento que manejan. Por lo demás, ni siquiera son por completo dueños de su propia riqueza, porque se ven obligados a invertirla en gran parte en favor de la colectividad, esto es: al servicio de alguna idea que

el público admire y apruebe; no son más que los «managers» de su fortuna, vigilados en igual proporción que los «managers» de las compañías en sus acciones e intenciones. El director de la Metropolitan Life Insurance o de la Amalgamated Cloth Union ejerce sobre las elecciones una influencia igual que Morgan o Rockefeller.

Los millonarios no representan ni forman, pues, una clase; lo único que re-

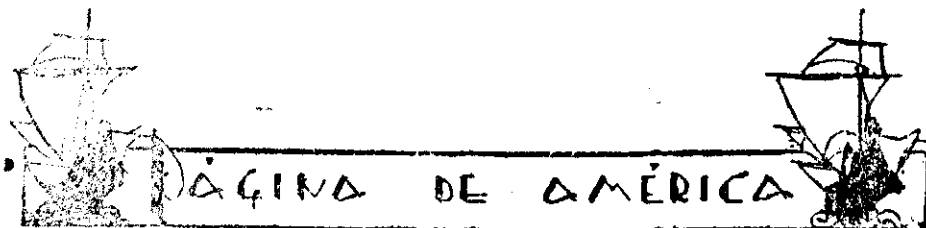
presentan es el caudal de los legítimos intereses, por supuesto bastante extensos, de que son jefes.

Si los millonarios viven más a la vista que las demás gentes, no viven diversamente de como vive todo el mundo. Lo mismo que los demás, tienen un «job», que los mantiene atados desde la mañana hasta la noche: sus esposas y sus hijas, cuando no tienen un «job» análogo en que ganen dinero, tienen uno equivalente en los «social works»... en que lo gastan. Hombre y mujer que no dispongan de «business», que no dispongan de «job» o de «social work» o no pertenezcan a alguna colectividad, aquí no existen; y esto importa una fuerza que da por tierra con las clases al mismo tiempo que refuerza el colectivismo.

Si pudiera haber todavía alguna clase, ella sería la de los «antiguos y auténticos norteamericanos», descendientes de los primeros colonos. Ellos existen aún en ciertos Estados antiguos como Massachusetts o Pensilvania, pero sin perjuicio de que su número sea demasiado exiguo; de veinte años a esta parte ha venido disminuyendo su fuerza, debilitada por el avance de otras fuerzas económicas y sociales. Los descendientes del May Flower tenían en toda la extensión de los Estados Unidos de América escuelas especiales y celebraban sus matrimonios entre sí hasta hace veinte años. Ahora van a las mismas escuelas y se casan con extraños, de manera que hasta este último resto de «clase especial» se ha perdido

Esta desaparición de las clases que se ha producido tan tranquilamente hasta no ser advertida ni por los mismos norteamericanos, es una de las cosas que más llaman la atención del extranjero que llega a esta nación, sobre todo si llega de Europa. Y es uno de los hechos que tan agradable e intensa hacen la vida en Nueva York porque en el mismo salón se pueden ver en comunidad las más diversas clases y razas. Y es menester decir que tal hecho no es una prerrogativa de Nueva York, por más que en Nueva York es más notable que en los demás Estados.

He vivido quince días en la campaña de Maryland, que es uno de los Estados más antiguos, y, por consecuencia, más conservadores de los Estados Unidos. Residía en una aldea, donde muchos «farmers», en su mayor número productores de leche o de huevos o de vegetales para el abastecimiento de la ciudad aledaña, vivían convecinos de varios profesores de la Universidad próxima, pastores de la Iglesia protestante y una escritora de que yo era huésped. Y bien; la casa de los «farmers» no se distinguía en forma alguna de las de los profesores, los pastores y la escritora. En todas ellas hay una galería llena de flores, sillas y ligeras mesas, desde la cual se entra en una «drawing room» con biblioteca y preciosos adornos; y en casa del «farmer» hay automóvil, radiotelefonía y teléfono, lo mismo que en casa del profesor o del teólogo. Y automóvil, radiotelefonía y teléfono no son en casa del «farmer» ni del profesor simples objetos de lujo, sino objetos de común utilidad, tanto como el hornillo en la cocina. La radiotelefonía le sirve al «farmer» para mantenerse al corriente de los precios en el mercado agrícola y de las novedades en materia agropecuaria, gracias a las noticias que el ministerio de Agricultura trasmite desde Washington a hora fija en beneficio de los hombres de campo. Y sirve asimismo para que



## Secreto de Nueva York

FUSIÓN DE RAZAS, RELIGIONES Y CLASES

Los Estados Unidos de América están dando el ejemplo de la primera sociedad colectiva legalmente organizada con todos los derechos y las cualidades referentes al sistema colectivo.

Ese ideal que Rusia no ha logrado realizar sembrando de dolores, sangre y mortificaciones su tierra, están realizándolo los Estados Unidos de América con perfecto goce de todo el mundo, lo que prueba que cuanto hay de espan-

oso en el colectivismo no deriva del colectivismo sino del despotismo con que tal principio es aplicado en Rusia.

Con el nacimiento del colectivismo ha desaparecido en los Estados Unidos de América la diferencia de clase.

En ningún país del mundo ha desaparecido como en éste tan completamente la diferencia de religiones, castas y clases.

Se me objetará: ¿Y los millonarios?

los profesores sigan cursos de lecciones especiales o estén al corriente de las sesiones de los congresos. Y el automóvil es usado tanto en casa del profesor como en casa del "farmer" de familiar utilidad: para economizar gastos de tren y no para utilizarlo en fiestas o en excursiones, según se cree en Europa.

Pero, volviendo a la igualdad de clases, debe decirse que los "farmers" viven en perfecto pie de igualdad con los profesores y teólogos que residen en la aldea: van a las mismas lecturas dominicales y participan de los mismos «meetings». Por lo demás, la esposa del "farmer" ha cursado sus estudios en la misma escuela que la esposa del profesor y lee las mismas revistas. Todos son igualmente corteses con todos. Para el caso, baste decir que la escritora en casa de quien habité y que ha quedado viuda, siendo la persona más pobre del vecindario, como que carece de radiotelefonía y de automóvil, es quizá tratada con más cortesía que los demás.

No haya miedo que una buena conferencia o un buen concierto estuviese anunciado sin que alguno de los vecinos de la escritora pasase a prevenirla para que pudiese oírlo, ni que no se ofreciese alguno a conducirla a la ciudad cuando iba a ella.

Ocurrió que el rector de la Universidad ofreció en mi honor una recepción en la ciudad aldeaña. La escritora telefonó la cosa a una «farmer», vecina, que se mostró muy feliz por sermi conductora en su automóvil. Ya en la ciudad, la escritora quiso que la esposa del "farmer" participase de la recepción (para cuyo efecto ya tenía prevenida a la dueña de casa), y la esposa del "farmer" no opuso resistencia alguna. Ya entre los demás invitados, no se distinguía absolutamente nada— ni por su modo de vestir, ni por sus conversaciones— de las demás señoras invitadas.

Esta conquista de la igualdad de clases que se ha formado sin preconceptos ni voluntad deliberada, es, en mi concepto, de la mayor importancia. Los Estados Unidos de América están atravesando una crisis gravísima, pero no se siente en ellos que al dolor se sume el odio que deriva de la diferencia de clases, religiones y razas que se siente en otras partes y empeora las crisis de modo sensible; aquí todo el mundo trabaja de acuerdo y con plena confianza de unos en otros.

GINA LOMBROSO

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ

AGENTE DE ADUANAS, COLEGIADO

AGUILAR MARTELL, 28.

TELÉFONO 1-1-7.

ALMERÍA

H. LA GIRALDA

COMIDAS ECONÓMICAS.

BLASCO IBÁÑEZ, 2. ALMERÍA.

JOSÉ FERNÁNDEZ APONTE

SALAZONES Y CONSERVAS

AGUILAR MARTELL, 8-A. ALMERÍA.

Al des-  
gairre.

## Código del DUELO



*Servidor de ustedes, Tiberio Sospecha, Espada, catorce, segundo, derecha, ofrece su casa. Por lo general la confunden muchos con el hospital.*

*Pero no, mi casa se teme y se estima, porque doy en ella lecciones de esgrima, a precios tan mágicos, que no hay un anciano, que no haya pasado por mi propia mano.*

*Rebaja a familias, que es lo más derecho, gratis a los niños, cuando son de pecho*

*Ese «NUEVO CÓDIGO DEL DUELO OFENDIDO», a mi gran ingenio tan solo es debido, y digo debido, pues habrán notado los que «me lo han hecho»... que no lo he pagado.*

*Conforme hay quien todo lo lava con sangre, hay quien no se lava si lo matan de hambre, y por eso advierto que las bofetadas, para que ante el Código queden bien lavadas, serán de dos clases: la que da el que impele y la que recibe, que es la que más duele.*

*Si volvemos palos, tortas o reveses, se hará con aumento de los intereses. Si estando en un círculo nos dan una coz, no debemos nunca levantar la voz, sino devolverla, que es lo convenido, en el mismo círculo... que se ha recibido.*

*Los testigos deben de ser buena gente, que hay testigos falsos, y eso no es decente.*

*No batiros nunca con un acreedor, pues llegando al propio campo del honor, dirá: «No me pegues, ni huyas, ni te amagues, no vengo a que pegues, sino a que me pagues.*

*Como elije el arma siempre el ofendido, llevará al terreno, para meter ruido un arma de fuego, pero no tan vil como las tenzas o como el badil.*

*Los dos adversarios se colocarán, si quieren matarse con el mismo afán, fijando la misma distancia entre sí, metro más o menos... Y una vez allí, como caballeros defender su honor, sin que al más cobarde le falte el valor.*

*Yo cuando me tengo que batir me bato; soy hombre que en duelo por nada me mato. No gasto tarjeta, pero si me ofenden, cuando doy mi nombre todos se scripcorden.*

*Me acerco a una mesa de mármol, escribo, arranco el pedazo de mesa, y esquivo, lo entrego indolente, me alejo atigente, y, al ver mis arrestos, muere el contrincante.*

*De todos mis duelos, el duelo más triste, fué el que tuve un día por causa de un chiste. Fué un duelo a pistola, mi adversario estaba tan muerto de miedo, que no disparaba.*

*Por fin tiró al aire mi pobre enemigo; yo al ir a imitarlo ¡pum! maté un testigo. Me puse nervioso, ¡pum! tiro otra vez y ¡pum! le hago polvo la cabeza al el juez.*

*El médico sale por pies viendo el caso; los demás testigos aprietan el paso... y yo y mi adversario nos dimos las manos, y ante los cadáveres nos reconciamos.*

*Espada, catorce, segundo, derecha, Servidor de ustedes,*

Tiberio SOSPECHA.

## Una queja atendida

En tiempos de la Dictadura, todo el mundo sabe que, el Municipio pagaba «religiosamente» a todos sus empleados, no obstante los compromisos contraídos por atenciones urbanas y apesar de que el presupuesto de ingresos era extraordinariamente reducido en comparación con el actual.

Las quejas que sobre estos extremos recibimos son de las legítimamente atendibles.

EL ESPÍRITU  
SEMBRADOR  
DE UN PUEBLO

En cualquier lugar habitado de la tierra, el viajero se encontrará con un almeriense. No es raro, además, que este almeriense sea un hombre que se distinga en algo. Si es artista, puede que no sea el mejor, pero sí el indispensable para lo que vamos a realizar. Si es mecánico, sabrá del oficio mucho más que los maestros. Si es hombre de negocios, tendrá una oficina en la mejor calle de Londres, de Nueva York o de Pekín...

Los incrédulos, pondrán algún reparo a esta afirmación. No nos interesa convencer a los incrédulos, pero nos importa salir al paso a los detractores. De ellos esperamos esta objeción: «El mundo está lleno de sevillanos, de madrileños, de valencianos». Puede ser pero Sevilla es más grande que Almería, lo mismo que Madrid y Valencia. Además, los españoles, cuando salen de España, sean de donde sean, se hacen pasar generalmente por madrileños o por sevillanos. Los de Almería no son, pase lo que pase, más que una cosa; almerienses. He ahí el mérito. Se necesita tener bien clavadas las raíces a la tierra madre, para no sentirse desligado de ella en ningún momento, ni siquiera en aquellos en que la madre es ingrata y rompe todo lazo espiritual con sus hijos.

Todavía hay que hacer otro elogio del almeriense que emigra. No son los que se van los más bien tratados por la fortuna. Al revés; Los más fuertes, buscan lejos de la tierra, lo que no podrán conquistar en ella: plata. Los más cultos, fama, gloria. Muchos son desconocidos al salir y no

DEL COMERCIO ALMERIENSE

# Don Francisco Aguilera

*cuentan con otras armas para la lucha, que su voluntad. Eso sí, la voluntad es de buen temple. Ni se dobla, ni se quiebra. El aventurero almeriense no sabe nunca donde irá a parar, pero si lo que ha de conseguir. Antes de emprender su viaje ha determinado lo que habrá de conquistar. Unos cifran su esperanza en poseer un trozo de campo, otros en adquirir un blanco cortijo, algunos en llegar a ser grandes artistas... pero que al final la realidad no responde a los sueños, pero algunos triunfan y todos logran acercarse al ideal...*

*Sería curioso llevar una lista de los emigrantes y preguntar cada cinco, diez o quince años por ellos. ¿Dónde está? ¿Qué fué de su vida? De vez en vez, siento esa curiosidad y pregunto a mis amigos que vienen de lejos: ¿Y fulano? —No sabes; hizo suerte; explota un gran negocio en Méjico. Tiene muchos pesos. Es hombre respetado y querido. La respuesta corresponde otras veces a un humilde oficinista almeriense que monta una espléndida casa de comercio en Londres; o a un mecánico que tiene una fábrica en la Argentina; o a un chico de mala cabeza, expulsado de su casa, que tiene un puesto relevante en un banco chileno... Almería no es tierra de promisión, porque no se explotan sus riquezas naturales, pero enseña a vivir, y crea hombres sóbrios, espiritualmente fuertes. Para que den fruto, es conveniente a veces transplantarlos.*

RODOLFO VIÑAS

Triunfar en la vida, destacarse de entre la multitud que, impaciente, se disputa desde la miserable migaja del negro pan del trabajo no retribuido hasta la posesión de cargos que solo entrañan vanidades y solo vanidades, no tiene mérito alguno si el Destino, actuando de Hada bienhechora, coloca al hombre en condiciones de aprestarse a la lucha por la vida, llevando por escudo, para resguardarse de enemigas acometividades, un saneado capital que otros amasaron a costa de penalidades y privaciones. Pero, elevarse sobre el nivel común, descolgar entre los más fastuosos personajes de nuestra bien cimentada

mente, obra legítima de su particular esfuerzo.

He aquí la silueta moral del activo y acreditado comerciante almeriense don Francisco Aguilera y Aguilera, con establecimiento abierto para la venta de cereales, al por mayor y menor, en el edificio señalado con el número 62 de la calle del Muelle, en nuestra ciudad.

El señor Aguilera, desempeñó en el año 1929 el cargo de Gestor para la cobranza de los diferentes arbitrios municipales, en cuyo puesto supo exteriorizar sus extraordinarias cualidades administrativas, llevando la confianza



ALMERÍA.— EDIFICIO DEL CÍRCULO MERCANTIL.

da sociedad, hacerse el necesario, el imprescindible, y por último, ser objeto de la pública y general estimación, aparte de conquistar, tras numerosos años de azares y trabajos una posición económica, envidiable, cosa es, que se aparta de lo corriente, y hay que reconocer en el ciudadano que esto consiguiera, un don tan especial, una voluntad tan firme, para hacer frente y salir siempre victorioso en las cruentas luchas por la vida, que le hacen digno de admiración, puesto que, cuanto es y cuanto significa, es, única y exclusiva-

y la solvencia a la Casa Consistorial.

El Ayuntamiento de Almería premió sus múltiples servicios acordando imponer el nombre de Francisco Aguilera a una de las calles de la ciudad, y he aquí al antiguo empleado de la Compañía de los ferrocarriles del Sur de España, elevándose paulatinamente y por su propio esfuerzo, hasta alcanzar el grado más alto de distinción que una representación popular puede otorgar a sus más notables conciudadanos,



## CLAVELES GRANADINOS...

Hace algún tiempo surgió en la Plaza de Ramón y Cajal una planta de claveles granadinos que parecían tener vida próspera y feliz. Solo unas semanas se les vió lanzar sus penetrantes perfumes

Después, sus tallos languidieron, sus brillantes colores se trocaron en palidez cadavérica y ni los escandalosos acordes de una gramola fueron bastante a devolverles la lozanía de otros tiempos.

Una maldición gitana tuvo la culpa de la ruina de los Claveles. El tiesto en que se colocaron valía dos duros pero

como no se pagó por él más que uno, la maldición del vendedor agotó la sabia de los Claveles. «Permita un divé que se te sequen las entrañas y a tu amo el bolsillo» —dicen que dijo el maldiciente—; y así sucedió. Los Claveles ya se secaron, y el bolsillo del dueño de los claveles va teniendo más telarañas que dinero.

¡Todo sea por Dios!

## AMARGA DESILUSIÓN.

En los mentideros sociales se comenta, que dos chicas de buena casa, abandonaron sus hogares para «ver Alme-

ría de noche»... Y terminan los comentarios dando cuenta del retorno de las «modernas» pródigas...

¡Qué amarga desilusión! han exclamado las dos curiosas, volviendo a la realidad hogareña...

Ni con una mala juerga, ni con la más pequeña aventura hemos tropezado. Los tropezones los dimos solamente en los destrozados pavimentos de la ciudad en la penumbra con que la tiene sumida Lecrin...

—o—

## AZAÑISMO PURO.

Un alcalde socialista de un pueblecillo andalúz no más grande que Viator, era un hombre terrible. Habiéndole pedido permiso una colonia de señorifingos veraneantes para instalar un campo de «tennis» en terrenos abandonados, propiedad del Ayuntamiento, lo negó rotundamente.

—Yo podría tolerar un juego de bolos, y hasta el del monte o la ruleta, dijo el alcalde—, pero esas pamplinas de los saltitos, las posturitas y los trajecitos blancos... ¡eso, jamás!

Y es que, para el alcalde socialista aún hay deportes «reaccionarios»...

—o—

## EL DINERO

Si ahorras cuanto ganas eres un avaro.

Si gastas cuanto tienes, das pruebas de ser un tonto.

Si lo pierdes, estás fuera de combate. Si te lo encuentran, eres un mimado de la suerte.

Si lo debes, tus acreedores te amargarán la existencia.

Si lo prestas, amargarás la existencia de tus deudores.

El dinero es la causa de todo mal.

Pero es también un gran factor de la felicidad.

También es causa de muchos sufrimientos.

Si el Gobierno lo hace, santo y bueno. Si tú lo fabricas, te mandan al presidio, aunque lo hayas hecho muy blén.

Por regla general es muy difícil de adquirir.

Pero una vez que lo tenemos, es la cosa más agradable de la vida.

El dinero tiene su elocuencia especial.

A algunos parece decirles: «Soy tu eterno compañero».

En cambio, a otros, les dice alegremente: ¡Adiós!

Algunas personas van por él al Banco.

Otras van a la cárcel por él.

La casa de la moneda lo acuña de ver en cuando.

Y los Gobiernos se encargan de ir sacándose, poco a poco, a todo el que lo tiene.

Querer sacárnolo a nosotros equivaldría a tanto como pretender sacar leche de una alcuza...

MEFISTÓFELES

Lea usted  
La Defensa

SALÓN DE PELUQUERIA  
—DE—  
SEBASTIÁN HERNÁNDEZ CAÑABATE  
—o—  
Esmero.—Higiene.—Economía.  
—o—  
—CIRCUNVALACIÓN DEL MERCADO—  
—:— ALMERIA. —:—

CASA F. VICIANA  
—o—  
AMPLIACIONES FOTOGRÁFICAS.  
CUADROS.—MUEBLES.—ESPEJOS.  
—o—  
VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO.  
—o—  
GRANADA, 45 —:— ALMERIA.